

Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

Daniel 11 - Versículos 32-35

En el tema pasado analizamos los versículos 29 al 31 de Daniel 11.

He aquí un resumen del tema pasado

Los versículos 29 al 31 nos describen la decadencia del Imperio Romano hasta su caída en el año 476 d.C., como también la transición de Roma pagana Imperial a Roma cristiana papal. El versículo 29 nos presenta el *tiempo señalado* del año 330 d.C., al cabo del tiempo profético de los 360 años de la soberanía de Roma Imperial, cuando la sede del Imperio Romano se trasladó de Roma a Constantinopla. Además nos describe la derrota romana en su última gran batalla contra una potencia del sur, comparándola con los grandes éxitos que había experimentado en su glorioso pasado, cuando siempre había salido victorioso en sus hazañas militares y en especial en aquella contra *el sur* (Egipto). Pero ahora Roma ya no tiene ese éxito militar. La primera parte del versículo 30 presenta aquel enemigo del *sur*, la tribu bárbara de *los vándalos*, representada por las *naves de Quitim* del mediterráneo, que atacaron y debilitaron a Roma desde el *sur*. El contexto nos presenta además toda una serie de problemas que Roma tuvo que enfrentar a partir del año 330 d.C., como ser la división del Imperio en Oriente con Constantinopla y en Occidente con Roma, la invasión de las diez tribus bárbaras, resaltando sobre todo las arrianas que se opusieron decididamente al poder del obispo de Roma, y la decadencia moral del Imperio al fusionar el cristianismo con el paganismo. La segunda parte del versículo 30 nos describe *el enojo* de Roma contra *el santo pacto*, símbolo del “pueblo de Dios del nuevo pacto”, es decir del Cristianismo primitivo conformado por judíos y gentiles que aceptaron a Jesucristo como su Mesías. Además el pasaje nos describe la imposición de *la voluntad romana* en oposición a la voluntad de Dios. El contexto histórico muestra la falsa “conversión” del emperador romano Constantino al Cristianismo que tuvo terribles consecuencias para la historia del cristianismo que trajo la gran apostasía y decadencia a Roma. Constantino inició el abominable proceso de unificación de la Iglesia Cristiana con el Estado del Imperio romano que resultó en la “fornicación apocalíptica” y que tuvo como fruto el nacimiento del papado del Vaticano. Constantino siguió además tras su “conversión” como *máximo jefe pagano*, continuando con *la adoración del sol* e imponiendo por ley, en el año 321 d.C., el pagano “*día del sol*” como día de descanso, a todos los habitantes del Imperio Romano. En el 364 d.C. se prohibió descansar en sábado y en el año 388 d.C. el emperador romano Teodosio cambió el nombre de “*diez solis*” (día del sol) en “*dies dominicus*” (día del Señor - domingo), para que no suene tan pagano. Dios retiró su protección y bendición de Roma y permitió una serie de castigos, azotes y juicios contra el “cristiano” Imperio Romano mediante la invasión de las tribus bárbaras. Los emperadores católicos de Roma Oriental “*se entendieron*” con la Iglesia de Roma Occidental que había *abandonado “el santo pacto”* con sus verdades y principios. Pues fue Roma Oriental que colaboró para destruir a las tribus bárbaras de la “herejía” arriana, mediante sus emperadores católicos Zenón y Justiniano. El versículo 31 nos presenta la fase histórica cuando el obispo de Roma recibió “*las tropas*”, es decir los ejércitos de las tribus bárbaras que se convirtieron y sometieron al catolicismo romano. Fueron inicialmente *los francos* bajo Clodoveo, seguido por las demás tribus bárbaras que abandonaron formalmente la religión del paganismo y profanando así su santuario y su fortaleza. De esta manera fue “*quitado el continuo*”, es decir *el paganismo* que había reinado continuamente, durante toda la secuencia profética desde Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma Imperial y las tribus bárbaras. Al “*quitar*” el paganismo

y profanar su santuario pusieron en su lugar *“la abominación desoladora”*, es decir el papado del Vaticano. De esta manera se completa *la transición de Roma pagana a Roma papal*.

Recuerde que este capítulo asombroso de Daniel 11 nos muestra *tres veces* el mismo patrón respecto al ascenso y actuar de Roma en sus diferentes fases, ya sea pagana o papal: Las tres veces nos revela primero cómo Roma se establece en el trono, venciendo cada vez a tres enemigos, y luego nos muestra cómo Roma (“el quebrantador del pueblo”) trata abusivamente al pueblo de Dios, estando una vez en el poder.

- **La primera vez** cuando Roma se estableció en el trono del mundo, en su *primera manifestación como pagana e Imperial*, encontramos en Daniel 11:14-17, 23-27. Y la manera cómo luego trató abusivamente al pueblo de Dios fue descrita en Daniel 11:14, 16, 22 y 28. Recuerde los temas 104 al 107 de este seminario.
- **La segunda vez** cuando Roma se estableció en el trono del mundo, en su *segunda manifestación, esta vez como cristiana y papal*, encontramos en Daniel 11:30 y 31. Esos versículos describen la transición de Roma pagana Imperial a Roma cristiana papal por medio del “arrancamiento” de las tres tribus bárbaras arrianas (vándalos, hérulos y ostrogodos), cómo también el momento cuando Roma papal recibió *“su poder y su trono, y grande autoridad”*. Recuerde Apocalipsis 13:2 y los temas 42 y 20 de este seminario.

Ahora en los versículos de Daniel 11:32-35, que estudiaremos en este tema, veremos la manera cómo Roma papal trató abusivamente al pueblo de Dios, estando ya en el poder. Recuerde que fue Justiniano, el emperador católico romano de Oriente, quien nombró en el año 533 d.C. al obispo de Roma, como *“la cabeza de todas las Iglesias y corregidor de los herejes”*, justo antes de iniciar su soberanía papal medieval de los 1260 años.

Continuemos con la descripción de la historia del **“libro de la verdad”**. Dan. 10:28; 11:2.

Versículo 32

“Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.” Daniel 11:32.

Analicemos *la primera parte* de este versículo. Según el diccionario de sinónimos, *“lisonjas”* son también: adulaciones, alabanzas, halagos, elogios, aplausos, etc. Y la palabra *“seducirá”* presenta los siguientes sinónimos: atraerá, cautivará, embobará, enamorará, fascinará, ilusionará, conquistará, persuadirá, hechizará, halagará, etc.

¡Así que la estrategia que utilizó Roma papal para *seducir “a los violadores del pacto”*, con el fin de unirse a su gran sistema apóstata, fueron las *lisonjas*!

Recuerde que en el tema anterior vimos que *Roma “se enojó contra el pacto santo, hizo según su voluntad, y se entendió con los que abandonaron el santo pacto”*. Daniel 11:30. Fue Roma Occidental que se había enojado contra el pacto santo, abandonándolo al cometer la “fornicación apocalíptica”, al unir la Iglesia Cristiana con el Imperio Romano y al introducir en ella costumbres paganas como la idolatría y la adoración del sol, oponiéndose de esta manera a las verdades y los principios de Dios, haciendo SU humana voluntad romana en oposición a la divina voluntad de Dios. Y recuerde que fueron los emperadores católicos de Roma Oriental que *“se entendieron”* con la Iglesia de Roma Occidental que había abandonado *“el santo pacto”*, apoyándola en la destrucción de su oposición arriana, y colocándolo así en “el trono del mundo”.

- Es una lástima, pero los que *abandonan el santo pacto*, con su “libro del pacto” (las Sagradas Escrituras - vea el tema 22 de este seminario), estiman más los decretos papales, las decisiones de los concilios, las tradiciones humanas y las costumbres paganas, que las santas y puras enseñanzas de la Palabra de Dios.



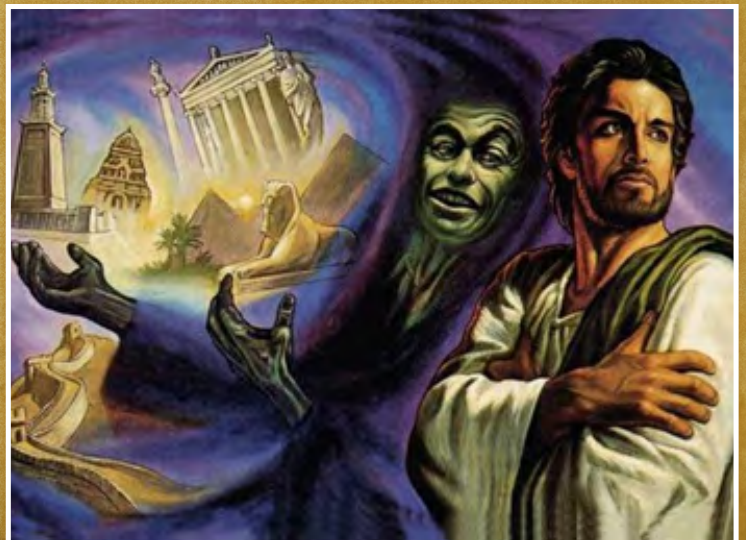
El papado del Vaticano, como nuevo “rey del norte”, tras la transición de Roma pagana Imperial, utilizó casi siempre *una política lisonjera* para estar de acuerdo con los reyes de la tierra, sus gobernantes y su política. Recuerde Ap. 17:1, 2. De esta manera *sedujo* y corrompió con “*lisonjas*” a sus nuevos partidarios con riquezas, honores y puestos. Ofreciendo muchas veces popularidad, conveniencias, ventajas terrenales y aplausos del mundo. ¡Pero el pueblo de Dios NO aceptó estas ofertas espurias, ni se corrompió con estas ventajas temporales y superficiales!

¡La estrategia del diablo fue muchas veces la misma:
“someter mediante las lisonjas y la seducción”!

He aquí el ejemplo como el diablo trató de utilizar esta su estrategia contra Jesucristo. Veamos la descripción primero del evangelio de Mateo y luego del evangelio de Lucas:

- **“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.”** Mateo 4:8, 9.
- **“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.”** Lucas 4:5-7.

El diablo, como príncipe de este mundo y “dueño” de los reinos terrenales, ofreció a Jesucristo *todos* estos reinos sujetos a él. Gracias al contexto sabemos que le ofreció principalmente el dominio sobre *el Imperio Romano*, que era en aquel entonces el reino en vigencia de la secuencia profética de reinos. Recuerde la mención de “*la gloria*” en el verso, que hace alusión a la descripción de la “*gloria del reino*” romano de Daniel 11:20. El momento histórico en el cual Jesús nació, vivió y fue tentado era realmente el momento más *glorioso* de la historia de Roma que estaba en el pináculo de su grandeza, después de haber conquistado todo el antiguo Imperio Griego. Recuerde el tema 106.



- Pero Jesús rechazó las ofertas seductoras y lisonjeras del diablo diciendo: **“Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.”** Mateo 4:10.

La venganza del diablo por causa del rechazo fue terrible. Primero se vengó clavando a Jesucristo en la cruz del Calvario mediante sus secuaces romanos Herodes y Poncio Pilato. Luego destruyó a Jerusalén y al templo, y lo hizo justamente mediante el Imperio Romano que le había ofrecido a Cristo, en corregencia. Y entonces se vengó de los seguidores de Jesucristo, primeramente mediante las persecuciones romanas paganas y luego las cristianas papales.

La segunda parte del versículo 32 dice **“mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.”** Este versículo nos revela ¡el abismal contraste entre *“el pueblo de Dios que conoce a su Dios”* y *“los violadores del pacto”*! Los siguientes tres versículo profundizan este concepto aún más y hacen énfasis en el carácter, la misión y los problemas y sufrimientos que tuvo que soportar *“el pueblo que conoce a su Dios”* durante las persecucionesmedievales. De esta manera revelan parte de *“lo que iba de ocurrir al pueblo de Dios”* en la historia. Daniel 1:14.

- Este versículo nos mostró la estrategia romana de someter mediante las *lisonjas* y las *seducciones*. Todavía no presenta las persecuciones abiertas. Recién el siguiente versículo nos muestra el cambio de estrategia de Roma, pues ahora recurre a la fuerza y la imposición forzada y las persecuciones contra aquellos que no pudo someter mediante las lisonjas y las seducciones.

¡La estrategia que utilizó Roma papal, contra aquellos que no pudo *seducir* con las *lisonjas*, fue la persecución abierta para eliminar al *pueblo que conoce a su Dios*, que para Roma papal eran “herejes” insumisos!

Versículo 33

“Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.” Daniel 11:33.

En *la primera parte* de este versículo, *“el pueblo que conoce a su Dios”*, *esforzándose y actuando*, es descrito como un pueblo cuyos *sabios se dedican a instruir “a muchos”*. En el siguiente capítulo (Daniel 12), que es el desenlace del “libro de la verdad”, encontramos una descripción ampliada de estos *hijos de Dios* que reciben honor por instruir a otros en la verdad:

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” Daniel 12:3. Recuerde el tema 31 de este seminario.

¡En medio de la *tiranía papal de la edad media* se encontraban los verdaderos creyentes, instruyendo a muchos en la justicia!

¿Quiénes eran estos verdaderos creyentes? Fueron aquellos que no participaron en la “fornicación apocalíptica” y que no asimilaron las costumbres paganas. Aquellos que mantuvieron la adoración pura de las Sagradas Escrituras y que decidieron *“ser fieles a Dios antes que a los hombres”*, aunque se trate del liderazgo oficial de la religión, siguiendo así el ejemplo de San Pedro y de los demás discípulos, según Hechos 5:29. Aquellos que como Cristo, no se sometieron a Roma y no aceptaron sus *lisonjas* y *seducciones*.

¡Ese pueblo que conoció a su Dios y se esforzó y actuó con sabiduría, instruyendo a muchos y enseñando la justicia a la multitud, no estaba conformado por personas indiferentes! Al contrario. ¡Arriesgaban sus vidas por causa de la justicia y la verdad! ¡Prefirieron ser perseguidos y morir antes de abandonar su fe y las claras enseñanzas de Jesucristo de la Palabra de Dios! Ellos no se sometieron a un sistema apóstata, al contrario; denunciaban y desenmascaraban el error, el engaño, la mentira, el pecado y el papado del Vaticano como el sistema del anticristo.

¿Cómo reaccionó el papado del Vaticano frente a esta situación, y de qué manera trató al "pueblo que conoce a su Dios"?

La segunda parte de este versículo describe la tragedia sufrida por el "pueblo que conoce a su Dios" por causa de la reacción de Roma en esta su segunda fase, cristiana y papal, con las siguientes palabras: "y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo."

Aquí nos encontramos con una descripción sumamente precisa de las persecuciones del papado del Vaticano, llevadas adelante sistemáticamente mediante su "Santa Inquisición" durante siglos.

Fueron justamente estos *cuatro métodos*, mencionados en el versículo, que la Iglesia católica medieval utilizó en contra de los tal llamados "herejes", es decir aquellos cristianos que no se sometían al obispo de Roma, como ser por ejemplo los *valdenses*, los *loldos*, los *husitas*, los *luteranos*, los *anabaptistas*, los *hugonotes*, los *albigenses o cátaros*, y otros *protestantes*.

- "Espada". Fueron asesinados y acuchillados mediante muchas *máquinas de tortura*.
- "Fuego". Fueron atormentados y cruelmente muertos en *la hoguera*.
- "Cautividad". Fueron apresados y puestos en *la prisión* y en *los calabozos*.
- "Despojo". Fueron *desterrados* y *despojados de todos sus bienes*.



Jesús había predicho este tiempo especial de persecución diciendo: "Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre... porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." Mateo 24:9, 21, 22. Recuerde el tema 32 de este seminario.

Jesús predijo además: "Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí. Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho." Juan 16:2-4.

- Es muy interesante darse cuenta que Jesús describe a los que cometieron estas terribles abominaciones

como personas que *pensaron que rendían servicio a Dios* y a la vez como personas que *no conocían a Dios* (en contraste con “*el pueblo que conoce a su Dios*” y sufríabajo esa inhumana y satánica persecución! Daniel 11:32.

El largo periodo de la persecución papal

El versículo hace menciona además *un cierto tiempo profético* al decir que esta persecución será “*por algunos días*”. En la segunda parte del versículo 35, que analizaremos al final de este tema, vemos que este tiempo profético específico abarcaría “*hasta el tiempo determinado*”, es decir “*hasta el tiempo del fin*”, que sabemos que inició en 1798 d.C., al final de *este tiempo profético*.

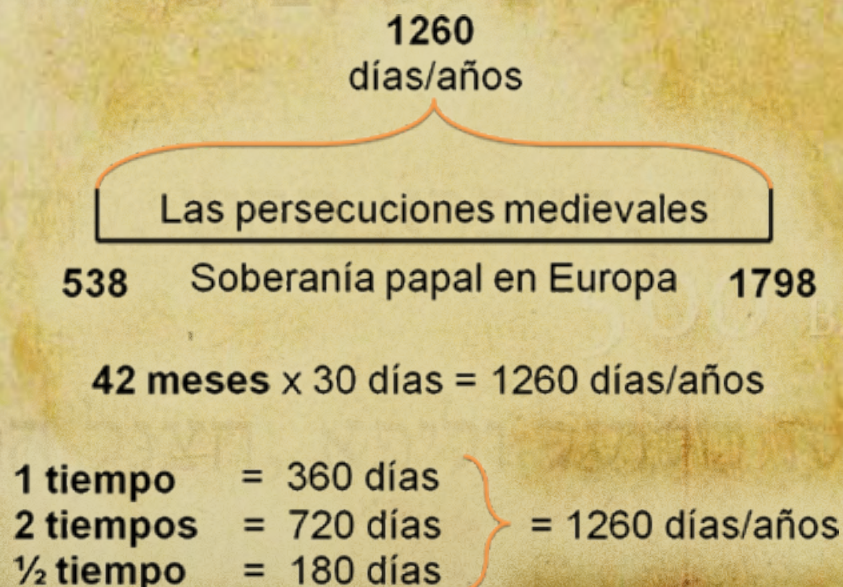
Las profecías de las Sagradas Escrituras nos presentan este *tiempo especial de persecución papal* en siete versículos y con tres diferentes nombres en los libros de Daniel y Apocalipsis, porque la persecución medieval es un tema muy importante en estos dos libros proféticos unidos.

- Los **tres tiempos y medio**: Vea Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 12:14.
- Los **cuarenta y dos meses**: Vea Apocalipsis 11:2; 13:5.
- Los **mil doscientos sesenta días**: Vea Apocalipsis 11:3; 12:6.

¿Por qué Dios usa diferentes nombres para el mismo lapso de tiempo profético? Parece que a Dios le gustan los sinónimos. También nosotros usamos a veces tres maneras diferentes para describir un mismo lapso de tiempo, por ejemplo: “un día”, “24 horas” o “noche y día”.

Para entender bien esta profecía de tiempo, debemos recordar y tomar en cuenta la sencilla regla bíblica que establece que (en tiempos proféticos un “día” es simbólico y equivale a un “año” literal! Vea por ejemplo Números 14:33, 34 y Ezequiel 4:6 donde Dios estableció este principio.

En los temas 21 y 31 de este seminario ya estudiamos este importante tiempo profético de la soberanía papal en detalle, con su inicio en el año 538 d.C., tras “arrancar” a las tres tribus bárbaras arrianas que se oponían a su surgimiento, y su final en el año 1798 d.C., cuando durante la Revolución Francesa el papa Pio VI fue llevado prisionero a Francia y el Vaticano perdió su poder temporal, que había mantenido con una firme “mano de hierro” durante 1260 años.



- La intensidad de la persecución contra el pueblo de Dios *creció y disminuyó*, según las circunstancias, a lo largo de este periodo medieval, llevada a cabo por decenas de papas.

En este seminario ya hemos estudiado con detalle este oscuro y largo periodo en la historia de la Iglesia Católica Romana, al analizar las diferentes menciones bíblicas de sus persecuciones medievales mediante la simbología del “cuerno pequeño” que **“hacía guerra contra los santos y los vencía”, “y a los santos del Altísimo quebrantará”, “y parte del ejército de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó”, “y destruirá... al pueblo de los santos”,** provocando **“la dispersión del poder del pueblo santo”**. Daniel 7:21, 25; 8:10, 24; 12:7. Recuerde los temas 20 al 24 y 31 de este seminario. Y mediante la simbología de “la bestia” del Apocalipsis donde estudiamos que *“se le permitió hacer guerra contra los santos y vencerlos”* Aquella potencia romana papal que *“lleva en cautividad”* y *“mata a espada”*. Ap. 13:7, 10.

Y en la simbología de “la gran ramera Babilonia”, donde San Juan vio **“a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús”**. Ap. 17:1-6. Vea los temas 42 y 23 de este seminario. De esta manera, el papado del Vaticano mató durante siglos sistemáticamente a *muchas decenas de millones de personas*, cuyo único “crimen” era, no someterse al obispo de Roma y sus tradiciones (contrarias a las Sagradas Escrituras), y/o poseer una Biblia y seguir sus enseñanzas de acuerdo a los dictados de su conciencia.



- La palabra “herejes” viene griego “hairesis” y significa *decisión*. Un libro especializado define a Herejía así: es *“decidir por uno mismo que creer y practicar”*. Herecy, pág. 440.

Halley registra: “El movimiento de la reforma fue seguido por 100 años de guerra religiosa: 1. La guerra a los protestantes alemanes (1546-55); 2. Guerra a los protestantes de Holanda (1556-1609); 3. Las guerras a los hugonotes en Francia (1572-98); 4. El atentado de Felipe contra Inglaterra (1588); 5. La guerra de los treinta años (1618-48)... *cada una de estas guerras fue iniciada por reyes católico-romanos, urgida por el papa y los jesuitas, con el propósito de aplastar al Protestantismo...*”, op. cit., 608-613.

Las dos mujeres del Apocalipsis a lo largo de la historia



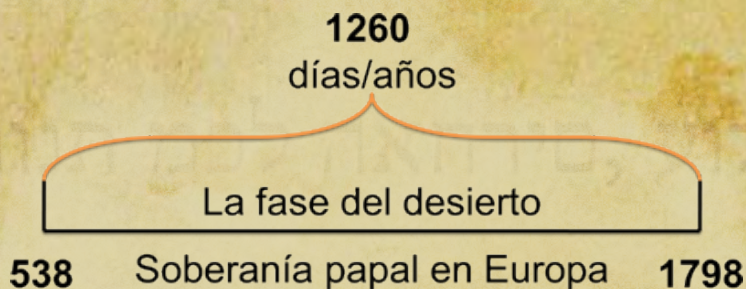
La mujer pura de Apocalipsis 12

Los versículos 32 y 33 que acabamos de analizar, nos presentan el conflicto entre las dos “mujeres” de la profecía bíblica. En los temas 23 y sobre todo 41 de este seminario ya hemos analizado parte de la historia de estas dos “mujeres”, tratándose por un lado de “la mujer pura” de Ap. 12:1, representando *la Iglesia pura de Cristo*, sujeta únicamente por fe a Dios, y por otro lado de



La mujer ramera de Apocalipsis 17

la “*la mujer ramera*” de Ap. 17:1-6 que representa *la Iglesia apóstata del anticristo*, que abandonó a su divino “marido celestial”, uniéndose ilícitamente a los poderes de la tierra. Desafortunadamente la “mujer apóstata” persigue a la “mujer pura”. Desde el inicio de la historia humana siempre ha sido así. La *falsa* religión siempre persiguió, mató y destruyó a la *verdadera*. Recuerde el tema 3 de este seminario. Así que la “mujer pura” tuvo que *huir* durante la persecución medieval al simbólico “*desierto*”, es decir a los lugares aislados y retraídos como los bosques y las montañas. Ap. 12:6, 14. Al cabo de ese tiempo profético de persecución “la mujer ramera” aparece “*ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús*”. Terminó de perseguir a “la mujer pura” durante esta dolorosa época del “desierto”, y después de haber derramado “mares de sangre” de los hijos de Dios. Vea Ap. 17:3, 6.



- El conflicto entre *las dos mujeres* continuará y se incrementará durante *el conflicto final* que presentan las profecías bíblicas, hasta el momento del retorno de Jesucristo en gloria y majestad, en el cual Dios pondrá fin a la “mujer ramera” y rescatará a su “mujer pura”.

¿Por qué Dios permitió que este *poder cruel y anticristiano* cometiera todos estos crímenes, y para colmo lo hizo “en el nombre de Dios”?

Entregados en manos romanas

La Biblia revela: “... y a los santos del Altísimo quebrantará... y serán entregados[los santos del Altísimo] en su mano [del “cuerno pequeño”, es decir Roma papal] hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo [los 1260 años de la soberanía papal medieval]”. Daniel 7:25.

- A continuación encontramos una impresionante e importante *tipología* para analizar.

No solo los seguidores de Cristo fueron “entregados” en manos romanos para morir. Jesús mismo fue “entregado” a los romanos. Sabemos que fue Judas Iscariote quien *lo entregó*. “... Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?” Lucas 22:48. Desde su nacimiento, Jesús se preparó durante 30 años para su *obra de salvación* que iba a durar *tres años y medio* literales. Durante estos años de su maravillosa obra, Jesús, como Dios en la tierra, sanó enfermos, resucitó muertos, expulsó demonios, multiplicó comida para los hambrientos y perdonó pecados, etc. ¡Jesús NO vino a juzgar, condenar, atormentar y mucho menos a destruir o a matar, sino para salvar y dar vida a cuantos pudo,



extendiendo su amor y misericordia a todos que llegó a conocer y contactar! Vea Juan 3:17; 10:10; 12:47, Mateo 8:29. Judas llegó a ser uno de los seguidores y parte del grupo íntimo de Cristo. Era el que administraba el dinero del grupo. Vea Juan 12:6; 13:29. Judas traicionó a su Señor, y finalmente *lo entregó* a una muerte cruel, tras haber estado con él durante los *tres años y medio* de la persecución que sufría Jesucristo, desde el inicio de su ministerio en el año 27 d.C. hasta su muerte en la cruz en el año 34 d.C. Recuerde el tema 26. Al cabo de los 3 ½ años *literales* Judas se suicidó ahorcándose, recibiendo simbólicamente una *“herida mortal”* en su cabeza. Como veremos a continuación, Judas es un tipo del anticristo.

Jesús llamó a Judas **“el hijo de perdición”**. Vea Juan 17:12. Aquí hay algo muy significativo, pues San Pablo llamó al sistema papal del anticristo también **“el hijo de perdición”**. Vea 2 Tesalonicenses 2:3 y los temas 22 y 24 de este seminario. Recuerde que en el tema pasado ya vimos que Pablo llamó al papado del Vaticano *“el hijo de perdición”*, porque *“nació”* como consecuencia de la unificación ilícita de la Iglesia (religión) y el Estado (política), como fruto de la *“fornicación apocalíptica”*. El Vaticano, como sistema anticristiano y aparente *“seguidor”* de Jesús, también preparó su obra de perdición de *tres tiempos y medio* durante 30 años (de 508 a 1798), y tal como lo hizo Judas, administraba los recursos de la Iglesia y traicionó a su Señor, al *entregar* a *“los santos del Altísimo”*, durante los *“tres tiempos y medio”* proféticos de su soberanía papal de 508 a 1798, a la muerte cruel durante su inquisición papal. Jesús dijo: **“De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.”** Mateo 25:40. Durante los años de su obra diabólica, el anticristo (quien se hizo pasar por Cristo en la tierra diciendo poder perdonar pecados), persiguió, juzgó, condenó, torturó y asesinó en los tribunales de su *“Santa Inquisición”*, a decenas de millones de cristianos.

Al cabo de los 3 ½ años *literales* Jesús recibió su *“herida mortal”* en la cruz (Isaías 53:2-7; 1 Pedro 2:24), de la cual se recuperó, resucitando y ascendiendo al cielo para sentarse sobre el trono y tomar el eterno reino celestial. Y de la misma manera observamos que el sistema del anticristo obtuvo al cabo de los 3 ½ años *proféticos* su *“herida mortal”* en 1798 por medio de la Revolución Francesa. Simbólicamente *“se suicidó”*, como lo hizo Judas, porque fue la nación de Francia, la *“Hija Primogénita de la Iglesia”*, la que *“hirió de muerte”* al papado del Vaticano, a quien había dado vida en 508 al convertirse al catolicismo romano como primera de las tribus bárbaras. Es por eso que la profecía de los 1290 días/años comienza y termina con Francia en su relación a la ICR. Recuerde los temas 31 y 40. Curiosamente en la Revolución Francesa se inventó y utilizó *la guillotina* para cortar cabezas. Así Judas recibió simbólicamente su *“herida mortal”* en la cabeza en ambas aplicaciones. El Judas *literal* colgado de la cabeza en la horca y el Judas *simbólico* cortado su cabeza en la guillotina. Vea Génesis 3:15; Ap. 13:3. Tal como Cristo, también el anticristo *se recupera* de su *“herida mortal”*. Mientras que Cristo se vuelve a sentar sobre el *trono celestial*, el anticristo se vuelve a sentar sobre el trono del mundo para reinar una vez más sobre las naciones de la tierra. Ap. 13:3, 4, 7; 17:8.



La Revolución Francesa y su guillotina

- Nuestro Creador tiene siempre un propósito al permitir las cosas. ¡Dios ha permitido que el diablo muestre el carácter verdadero de su *reino romano* en ambas fases, la pagana imperial y la cristiana papal! Recuerde el tema 18 de este seminario cuando estudiamos *“el reino del diablo”*. Jesús dijo: **“... por sus frutos los conoceréis.”** Mateo 7:20. De esta manera la historia nos permite comparar

y ver claramente la diferencia entre la justicia y la injusticia, entre la santidad y la impiedad, entre el amor y el odio, entre la verdad y el error, entre los perseguidores y los perseguidos, entre el manso y humilde carácter de Cristo (el *cordero*), y el abusivo y arrogante carácter del anticristo (el *dragón*).

Versículo 34

“Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.”
Daniel 11:34.

La primera parte de este versículo es muy interesante y significativa, pues nos revela el hecho histórico que durante la terrible persecución e inquisición contra los protestantes, llamada aquí *“su caída”*, ellos no fueron abandonados por Dios, sino recibieron *ayuda* y *socorro* de su parte.

¿De qué manera recibieron ayuda y socorro los perseguidos hijos de Dios?

Hay cuatro hechos históricos que mencionar en este contexto que cumplen fielmente con la *“ayuda”* y el *“socorro”* que recibieron *“los santos del Altísimo”* durante esta su dura experiencia. En primero lugar hay que recordar que Dios no abandonó a su pueblo durante ese terrible periodo de tiempo. Jesús dijo que estaría con los suyos **“todos los días, hasta el fin del mundo”**. Mateo 28:20. Y recuerde el tema 41 de este seminario bajo el subtítulo: *“Dios sustenta a su Pueblo durante los 1260 años en el desierto”*.

1. En primer lugar *“la tierra ayudó a la mujer”* durante la terrible persecución de los 1260 días o tres tiempos y medio proféticos, como nos revela el Apocalipsis.

“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días... Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.” Apocalipsis 12:6, 13-16.



“La tierra” que ayudó a *“la mujer”* (la Iglesia perseguida) fueron los Estados Unidos de América. Esas tierras norteamericanas fueron descubiertas, desde el punto de vista europeo, en el año 1492 d.C. Y cuando pocos años después comenzó la terrible persecución contra los protestantes, muchos de ellos ya habían escuchado de ese descubrimiento geográfico y pudieron huir y refugiarse en el *“nuevo mundo”*, lejos de las garras romanas del Vaticano y de la tiranía papal. Recuerde los temas 41 y 44 de este seminario.

2. En segundo lugar fueron *varios estados y príncipes alemanes* que respaldaron y protegieron a la Reforma Protestante y a Lutero personalmente, oponiéndose a Carlos V que como fiel católico romano trataba de extinguir a los protestantes por completo.

3. En tercer lugar fue *el Islam que apoyó la reforma protestante* de diferentes maneras. Por un lado se había decidido atacar y luchar exclusivamente contra cristianos pertenecientes al catolicismo romano que para ellos eran ídólatras y politeístas, etc. De esta manera refugiaron y protegieron a muchos protestantes de las persecuciones papales. Por otro lado debilitaron con sus ataques a los dominios romanos la persecución contra los protestantes, pues el Vaticano y Carlos V tuvieron que utilizar sus ejércitos para combatir en las fronteras contra los islamistas. De esta manera no pudieron utilizar toda esa fuerza bélica para exterminar al protestantismo.



- Todo esto lo estudiaremos en detalle en los temas 100 y 101 de este seminario al analizar *la quinta y sexta trompeta* del Apocalipsis.
4. Y en cuarto lugar, ¡Dios acortó el tiempo de la persecución! **“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.”** Mateo 24:22. Como vimos con mucho detalle en el tema 32, Dios utilizó el terremoto de Lisboa del año 1755, y la cabeza del gobierno portugués, Sebastião José de Carvalho e Melo, como un instrumento para debilitar la inquisición. De esta manera la persecución de la terrible inquisición terminó en Europa como 4 décadas antes de 1798.
- *La segunda parte* del versículo 34 dice que *“muchos se juntarán a ellos con lisonjas.”*

Al inicio de este tema ya hemos analizado lo que son *“lisonjas”*. Aquí encontramos dos posibles aplicaciones que se complementan mutuamente.

1) *Muchas personas* abrazaron la fe protestante por motivos indignos, tratándose frecuentemente de personas que vivían en los nuevos territorios protestantes que aceptaron esa fe por conveniencia, como también algunos príncipes que trataron de beneficiarse del protestantismo por interés propio.



2) *Muchos fingían ser amigos* de los protestantes, pero solamente querían engañarlos y matarlos, como fue el caso de *los valdenses* en Francia, que fueron matados por los miles en la famosa y sangrienta matanza de *“San Bartolomé”*. Casos parecidos ocurrieron en otros lugares como por ejemplo en Irlanda. ¡Es por eso que hay que tener cuidado cuando Roma parece ser amigable, pues como dice la profecía acerca del Vaticano (en la característica número 34), que *“sin aviso destruye a muchos”*! Vea el tema 24 de este seminario. Recuerde las consecuencias que el pueblo de Dios siempre sufría al meterse con *“el enemigo”* que vimos en los temas 106 y 107 de este seminario.

Versículo 35

“También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo.” Daniel 11:35.

- La traducción católica (Biblia de Jerusalén), inglesa (King James Version), y de los Testigos de Jehová (Traducción del Nuevo Mundo) presentan en este versículo una traducción más precisa y más fácil de entender. Todas estas traducciones ponen en vez de “*hasta el tiempo determinado*” directamente y como debe ser: “*hasta el tiempo del fin*”.

Así que este versículo sigue hablando acerca de la inhumana persecución e inquisición medieval contra “*el pueblo que conoce a su Dios*” al decir que “*algunos de los sabios caerán*”, pero trae las buenas noticias que esta terrible persecución no sería para siempre, sino tendría un tiempo determinado, pues duraría gracias a Dios tan solo “*hasta el tiempo del fin*”!

En el versículo 33 ya estudiamos que “*por algunos días caerán*” identificando este tiempo profético especial con la persecución con “*los tres tiempos y medio*” de la soberanía papal medieval. El versículo 35 que estamos analizando en este momento nos permite *confirmar* estas declaraciones sin lugar a dudas.

¿Cuándo comenzó “el tiempo del fin”?

Lo estudiamos en detalle en el tema 31 de este seminario. Recuerde que el ángel dijo al profeta Daniel: “... Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin.” Daniel 12:4. Entonces vino la pregunta de otro ángel: “... ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?” Daniel 12:6. Y la respuesta solemne y divina llegó de inmediato: “... será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.” Daniel 12:7.

Así que la persecución sería por *un tiempo precisamente determinado*, de *tres tiempos y medio* que abarcan del año 538 d.C. ¡hasta “el tiempo del fin” en 1798 d.C. cuando el papado del Vaticano perdió su poder temporal, durante la Revolución Francesa! Recuerde los temas 20 y 40 de este seminario. Fue así que finalmente *se acabó “la dispersión del poder del pueblo santo”*, cuando la Iglesia católica romana perdió el poder de perseguir y castigar a los llamados *herejes*!



Hoy en día la excusa y/o justificación del Vaticano sobre el asunto de la inquisición medieval es que *“fue el espíritu de la edad”*. Pero ¿de quién fue ese espíritu? ¿Quién hizo esa edad así? ¡Fueron decenas de papas que consecutivamente llevaron adelante esta crueldad durante siglos de manera sistemática! ¡Ese fue su mundo, su edad de soberanía, su espíritu anticristiano, sin la luz de las Sagradas Escrituras!

El contexto del juicio celestial

Pero el versículo 35 nos revela una verdad más, pues coloca esta amarga experiencia, de la persecución de los santos, en el contexto del *divino juicio celestial*, al utilizar palabras como *“depurados”, “emblanquecidos”* y *“limpiados”*. Sabemos que el “juicio celestial” inició 46 años después de la persecución medieval, y además en pleno *“tiempo del fin”*, desarrollándose de esta manera *antes* del glorioso retorno de Jesucristo, como estudiamos con detalle en el tema 29 de este seminario.



El versículo anterior (34) se refería a la persecución *general* con la expresión *“su caída”*. Pero este versículo (35) hace énfasis en la persecución de *“algunos de los sabios”* que *“caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos”*, tratándose de *“los sabios del pueblo”* que *instruyeron “a muchos”* durante la persecución papal, y que ya fueron mencionados en el versículo 33. Son aquellos *“entendidos”* que *“enseñan la justicia a la multitud”* de Daniel 12:3. De esta manera **“Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.”** Daniel 12:10.

Tiempo para la justicia y venganza divina

Las Sagradas Escrituras nos revelan que los mártires exigen de parte de Dios justicia y venganza por los crímenes cometidos en su contra durante las persecuciones: **“... vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”** Ap. 6:9, 10. Los santos ángeles de Dios se preguntaron algo muy parecido que los mártires: **“¿Hasta cuándo durará... la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?”** Daniel 8:13. Recuerde el tema 24 de este seminario.

Y la respuesta divina vino de inmediato: **“Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.”** Daniel 8:14.

Recuerde que las simbólicas 2300 “tardes y mañanas” son 2300 años *literales*, que nos llevan al inicio del *juicio celestial* en el año 1844. En ese año comenzó la purificación del santuario, que tiene su directa relación con la purificación de todos aquellos que creen en Jesucristo y lo siguen como su Señor. A partir 1844 los mártires comenzaron a ser juzgados y recibieron sus vestiduras blancas, símbolo de haber sido declarados salvos. **“Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”** Ap. 6:11. Recuerde los temas 25 al 30 de este seminario.

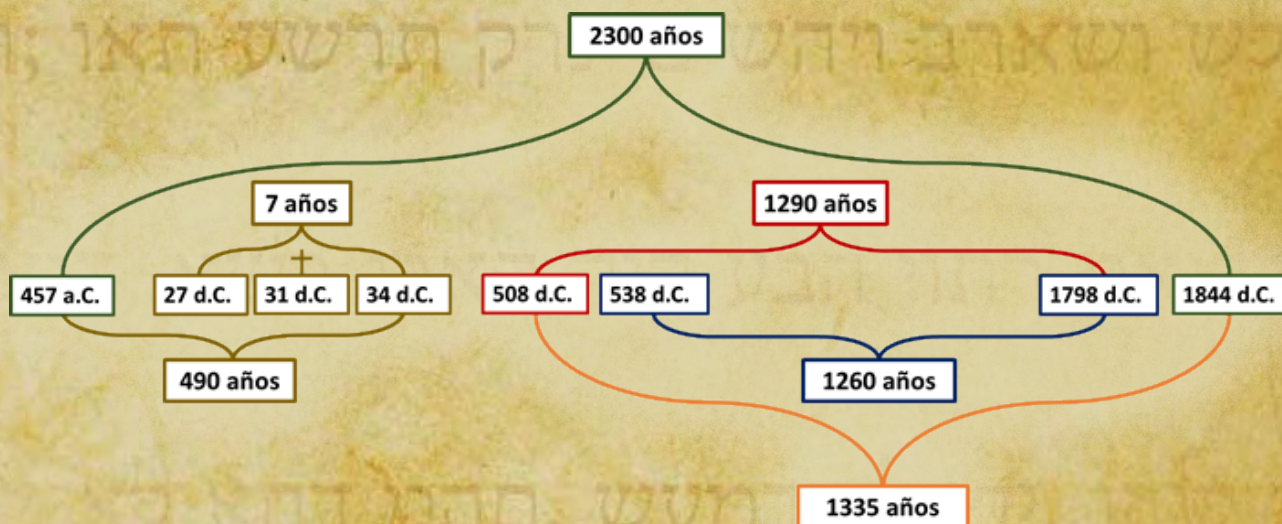
- Así que hay las profecías del libro de Daniel y del Apocalipsis nos presentan *dos preguntas relacionadas* la una con la otra. **1)** ¿Hasta cuándo se permitirá la persecución? **2)** ¿Y cuándo se hará justicia y venganza por los crímenes cometidos? La primera tiene su respuesta en la fecha 1798 y la segunda en la fecha 1844. Y ambas fechas están maravillosamente conectadas y entrelazadas mediante las

diferentes profecías de tiempo que nos presentan las profecías, complementándose y confirmándose mutuamente.

¡Todos los tiempos proféticos, con sus fechas y eventos correspondientes, están divinamente relacionados y entrelazados, complementándose y confirmándose entre sí!

Las profecías de tiempo de Daniel son:

- Las **70 semanas (490 años)** de Dan. 9:24-27
- Las **2300 tardes y mañanas (2300 años)** de Dan. 8:14
- Los **1260 días (1260 años)** de Dan. 7:25; 12:7; Ap. 11:2, 3; 12:6, 14; 13:5
- Los **1290 días (1290 años)** de Dan. 12:11



- Los **1335 días (1335 años)** de Dan. 12:12
- Los tiempos proféticos de los **1260 años** y de los **1290 años** nos llevan a la fecha de la respuesta de la primera pregunta. ¿Hasta cuándo se permitirá la persecución? ¡Hasta **1798**! En ese año el poder papal del Vaticano sufrió su "herida mortal" temporal, por medio de la Revolución Francesa, e inició "el tiempo del fin".
- Los tiempos proféticos de los **2300 años** y de los **1335 años** nos llevan a la fecha de la respuesta de la segunda pregunta. ¿Cuándo se hará justicia y venganza por los crímenes cometidos? ¡Fue a partir de **1844** cuando inició el juicio celestial y el santuario celestial comenzó a ser purificado de los pecados y los santos recibieron sus "vestiduras blancas"!

Lo impresionante y maravilloso es que ¡los tiempos proféticos y las fechas de la primera respuesta están conectadas perfectamente con los tiempos proféticos y las fechas de la segunda respuesta! De esta manera los diferentes tiempos proféticos forman una gran unidad de propósito y se confirman y complementan mutuamente entre sí.

- El tiempo profético de los **490 años**, que establece la fecha del *bautismo de Jesucristo e inicio de Su ministerio como Mesías* en el año 27 d.C., su *crucifixión, resurrección y ascensión al cielo* en el año 31 d.C. y *el inicio de la proclamación del evangelio a los gentiles* en el año 34 d.C., confirma directamente el inicio y el final de los **490 años** y de los **2300 años**. Además confirma indirectamente, a través de las conexiones de tiempo, *todos los demás tiempos proféticos* mencionados, con sus fechas correspondientes de inicio y final. Por lo tanto ¡el *bautismo* de Cristo en el Jordán y su *muerte* en la cruz de Gólgota confirman *todas* las demás fechas proféticas mencionadas, sellándolas!

La importancia principal del tiempo profético de los 1260 años

¡Hay que destacar la inmensa importancia central que Dios da a la profecía de tiempo de los **1260 años**! Dios destaca este tiempo profético de tres diferentes maneras.

- Es el único tiempo profético que es *mencionado siete veces*, mientras que todos los demás tiempos proféticos solo son mencionados una vez. Dan. 7:25; 12:7; Ap. 11:2, 3; 12:6, 14; 13:5.
- Y es el único que *aparece tanto en Daniel como en el Apocalipsis*. Por lo tanto Dios tiene un inmenso interés en que se conozca sobre todo esta profecía de tiempo, que *desenmascara el sistema del papado del Vaticano* durante su soberanía histórica en Europa, manifestando su carácter abusivo y las terribles atrocidades que cometió, estando en el trono del poder del mundo, en alianza y control de las autoridades terrenales y con el respaldo de la política mundial con la fuerza de sus ejércitos.
- Es el único tiempo profético en recibir *tres diferentes nombres* (“1260 días”, “un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo” y “42 meses”).

La razón por la cual Dios decide darle a la soberanía romana *tres diferentes nombres* puede ser una alusión a *las tres fases* en la que Roma se levantó en la historia para sentarse en el “trono del mundo”. Primero como *pagana e imperial* (31 a.C. a 476 d.C.), luego como *cristiana y papal* en su primera fase (538 d.C. a 1798 d.C.) y finalmente (en un cercano futuro) cuando termine de sanarse su “*herida mortal*” y recupere su poder temporal una última vez más, en su segunda fase, para reinar nuevamente sobre las naciones de la tierra, según las profecías, hasta ser destruido finalmente el retorno de Jesucristo. Vea el tema 23 de este seminario y 2 Tesalonicenses 2:8.

Depurados, limpiados y emblanquecidos por el fuego purificador de la prueba

¿De qué manera las persecuciones y tribulaciones sirvieron, y siguen sirviendo, para que *los santos del Altísimo* sean “*depurados, limpiados y emblanquecidos*”?

- El Señor Jesús dijo: “**Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará**”. Mateo 16:25.

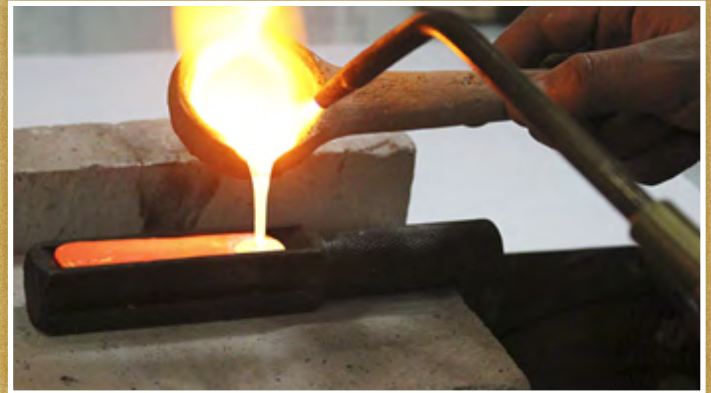
Si nos aferramos en las diversas pruebas, tribulaciones y tentaciones, etc. por fe a nuestro Señor Jesucristo y nos mantenemos firmes, con Su ayuda divina, alcanzando de esta manera la victoria, entonces somos “*depurados, limpiados y emblanquecidos*” por Dios.

La Palabra de Dios dice: “... nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia.” Rom. 5:3. “**Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia... Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman**” Santiago 1:2, 3, 12.

Según la Palabra de Dios, el cristiano es probado simbólicamente mediante el *fuego* (aunque hay que

recordar que muchos hijos de Dios enfrentaron literalmente las llamas de la hoguera). En nuestras vidas pasamos por experiencias en las cuales nuestra fe pasa por ese “fuego de prueba” que es una herramienta que Dios utiliza para purificar a sus hijos de la mundanalidad y del paganismo y apoyar de esta manera en la obra redentora de nuestra vida.

El oro y la plata son metales que se vuelven cada vez más puros mediante el proceso de “refinación en fuego”. El cristiano necesita de las pruebas así como los metales preciosos necesitan del fuego para purificarse. En ese proceso de refinación, cuando la temperatura comienza a subir, el mineral pasa del estado sólido al estado líquido, y el oro como la plata, que tienen un peso mayor se precipitan al fondo, mientras que las impurezas y escorias, que son más livianas, ascienden a la superficie, donde son retiradas por el joyero. De esta manera se purifica el oro y la plata física y metálica.



- ¡Pero nuestra fe es mucho más valiosa que los metales preciosos, pues cuando es sometida al fuego de la prueba, redunda en alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo!

“... ahora por un poco de tiempo, si es necesario, seáis afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, Gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo”. 1 Pedro 1:6, 7.

Cada uno de nosotros necesita pasar por “pruebas de fuego”, porque aún tenemos muchas cosas paganas y/o mundanales en nuestras vidas. Necesitamos ser tratados con el fuego para eliminar todas las impurezas que aún tenemos, por el “joyero celestial”. Cuando el valor de nuestra fe se vuelve más preciosa que el oro perecible, estaremos aptos para entrar en el reino eterno de Dios.

“Y Él [nuestro gran Dios] se sentará como refinador y purificador de plata, y purificará a los hijos de Leví y los refinará como a oro y como a plata, para que ofrezcan al Señor ofrenda en justicia.” Malaquías 3:3.

“Y meteré en el fuego a la tercera parte y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocaré mi nombre, y yo le oiré y diré: Pueblo mío; y él dirá: el Señor es mi Dios”. Zacarías 13:9.



Los amigos del profeta Daniel en el horno de fuego de Babilonia. Jesús está con ellos en su tribulación, persecución y prueba.

- En el siguiente tema analizaremos los versículos 36 al 39.

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net